

El único fundamento de la iglesia

(Lección 9)

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo (1 Corintios 3:11).

No hay duda de que una de las más grandes desilusiones que se puede llevar una familia, es darse cuenta de que su casa está construida sobre un fundamento resquebrajado. El reconocimiento de tal condición les llega lentamente, durante un período de semanas, y tal vez meses. Comienzan a darse cuenta que una puerta de la casa no cierra como debería. Pronto las grietas comienzan a aparecer en las paredes de los dormitorios y en otras paredes de la casa. Al principio sólo son inocentes líneas, pero con el paso del tiempo se convierten en feas grietas. Los ladrillos del exterior de la casa comienzan a mostrar rajaduras con bordes irregulares. Llega la tristeza. La realidad debe enfrentarse. Se tiene un gran problema –la casa de ellos está asentada sobre un fundamento defectuoso. La razón por la cual estas noticias acerca de la casa son tan desilusionantes, es porque son noticias de un problema irreparable. Un fundamento malo se puede reparar hasta cierto punto, pero no se puede reparar completamente; a uno sólo le quedan dos opciones: o vive con el problema poniéndole parches de alguna manera, o se muda.

Este tipo de problemas de vivienda nos recuerda la crítica función que desempeña un fundamento. Todo lo que compone la estructura en sí de una casa, descansa sobre su fundamento. Si un fundamento es defectuoso, la totalidad de la estructura es afectada. No deje pasar esta lección de la vida: Tanto en lo que concierne a la vida así como a la construcción, el fundamento adecuado es vital. Cuando usted halla que se encuentra sobre el fundamento inadecuado, no puede repararlo –no le queda otra más que vivir sobre el fundamento agrietado, o mudarse.

La iglesia verdadera tiene un fundamento seguro, una estructura

***de roca madre la cual jamás se
agrieta, ni cede.***

Esta verdad debe considerarse en conexión con la iglesia. La verdadera iglesia tiene un fundamento seguro, una estructura de roca madre, la cual jamás se agrieta ni cede; una iglesia falsa, no obstante, descansa sobre calzas defectuosas, sobre un fundamento que no puede resistir las pruebas de vida ni de la eternidad.

Piense en cómo el fundamento de la iglesia nos proveerá de confianza, así como de ayuda. El darse cuenta, de que el fundamento de la iglesia es sólido, es algo que les producirá confianza a los que son miembros de la iglesia del Nuevo Testamento. Les recordará que son miembros de un cuerpo que descansa sobre una roca que no se agrietará, ni se desmoronará, ni sucumbirá. El tener una comprensión del fundamento de la iglesia del Nuevo Testamento también nos dará la base para examinar los fundamentos de las iglesias falsas del mundo; pues si el fundamento es malo, toda la estructura será deficiente.

¿Qué clase de fundamento tiene la iglesia del Nuevo Testamento, la iglesia verdadera? ¿Cuáles son sus características?

SOBRE JESUCRISTO

Una característica del fundamento de la iglesia, que resulta obvia después de leer la Biblia, es que su fundamento es la deidad misma de Jesucristo. Su fundamento es tan fuerte como la integridad y el carácter divino de Jesús.

Pablo usó la imagería de la construcción de una casa, cuando habló de establecer una iglesia del Nuevo Testamento. Esto fue lo que dijo: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (1ª Corintios 3:11).

Hacia el final de su ministerio terrenal, cuando Jesús y sus discípulos vinieron a la región de Cesarea de Filipo, una ciudad altamente fortificada, la cual estaba situada sobre una plataforma natural de piedra

calcárea, esto fue lo que les preguntó: “Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”. Las respuestas que le dieron sus discípulos fueron las que en el momento se habían popularizado: “Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas”. Jesús, entonces, les hizo esta pregunta: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?”. A esta pregunta, Simón, en nombre de todo el grupo de los discípulos, rápidamente contestó: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:13-16). Jesús afirmó la exactitud de la respuesta de Pedro mediante la pronunciación de una bendición sobre Pedro: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mateo 16:17). Jesús, después, declaró que sobre esa roca—la verdad que Pedro acababa de confesar— él edificaría su iglesia. “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

La palabra del griego, petros, significa “una piedra”, pero la palabra petra, del mismo idioma, significa “un saliente de piedra”. Si la intención de nuestro Señor hubiera sido el referirse a Pedro como la roca sobre la cual edificaría su iglesia, él hubiera repetido la palabra petros, la palabra que se refería a Pedro. Pero usó la palabra petra en su lugar. Con esta palabra, él señaló la verdad que Pedro había expresado acerca de que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios.

El único fundamento de la iglesia es Jesucristo, el Señor de ella.

Ella es su nueva creación mediante el agua y la palabra.

Desde el cielo vino y la buscó para que fuera su santa esposa.

Con su propia sangre la compró.

Y por la vida de ella, dio la suya.

Considere seriamente el firme fundamento sobre el cual descansa la iglesia de Cristo. Su fundamento tiene integridad, pues lo constituye la condición de Hijo, de Jesús, una verdad que jamás se podrá probar

que sea falsa. Imagínese el temor que nos atormentaría, la desdicha que nos acosaría, si existiera la más mínima posibilidad de que un día, la fe sobre la cual hemos estructurado nuestras vidas, se probara que fuera falsa. Así que, el fundamento de la iglesia tiene una característica que es su indestructibilidad. Los ataques del pecado, de Satanás, y del mundo, no pueden minarla. Cuando el amanecer de la eternidad atraviese nuestras vidas con sus rayos de un mañana sin fin, el fundamento de la iglesia estará tan fuerte como lo está hoy.

SOBRE LOS PROFETAS

Otra característica del fundamento de la iglesia es que ella descansa sobre el cumplimiento de todas las profecías divinas que Dios ha dado a través del Espíritu Santo. Cuando Pablo representó el fundamento de la familia o de la casa de Dios en Efesios 2, esto fue lo que dijo: "... edificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo, Jesucristo mismo" (v. 20; énfasis nuestro).

Las profecías, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento, convergen y hallan su cumplimiento en su iglesia, el reino eterno. Daniel vio un día, cuando el Dios del cielo "[levantaría] un reino que no [sería] jamás destruido, ni... dejado a otro pueblo"; desmenuzará y consumirá a todos los demás reinos, pero él permanecerá "para siempre" (Daniel 2:44).

Al comienzo de la era del Nuevo Testamento, esto fue lo que el ángel Gabriel le anunció a María:

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin (Lucas 1:31-33).

Jesús hizo alusión al cumplimiento de estas predicciones cuando hizo esta promesa: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18). Pedro dio a

entender el cumplimiento de estas palabras el día de Pentecostés, cuando dijo esto de David, el profeta:

Pero siendo profeta, y sabiendo que conjuramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios... Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo (Hechos 2:30-32, 36).

Es por el cumplimiento de las profecías del Antiguo y del Nuevo Testamento, en Jesús y en su iglesia, siendo ésta el reino eterno de Dios, que podemos cantar junto con Juan: “y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén” (Apocalipsis 1:6).

***¡Cuán firme el fundamento, oíd santos del Señor,
Es el que está puesto para vuestra fe en su excelente palabra!
¿Qué más podemos decir que lo que él os ha dicho,
Vosotros, quien a Jesús habéis corrido buscando refugio?***

Hacia mucho tiempo las oscuras profecías hablaban de un día en el que se verificaría la realidad para el pueblo de Dios. El pueblo de Dios jamás perdió la esperanza de que la realización profética de la era mesiánica, estaba en camino, y que pronto llegaría. Ellos esperaban con gozosa anticipación el día del reino eterno de Dios. La sustancia y la realidad de las profecías salieron a la luz el día de Pentecostés; el reino eterno en la forma terrenal de la iglesia, dio comienzo. La realidad del plan y la obra de Dios irrumpieron en el mundo.

SOBRE LOS APÓSTOLES

Una tercera característica del fundamento de la iglesia es la verdad revelada por los apóstoles

inspirados. Pablo dijo que la familia de Dios estaba “[edificada] sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20; énfasis nuestro).

Cristo colocó la parte apostólica del fundamento de la iglesia mediante el entrenamiento de sus apóstoles, durante un período de más de tres años. El les prometió que después de su salida ellos sería guiados a toda la verdad: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26). Esta promesa fue cumplida cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre ellos el día de Pentecostés en Hechos 2, siendo así equipados para la misión de transmitir la revelación de Dios a los demás hombres. Los apóstoles fueron los instrumentos de Dios para darle la verdad al mundo. La iglesia descansa sobre los apóstoles inspirados por Dios, y en la revelación de la palabra de Dios, que fue recibida por ellos. La verdadera iglesia de Cristo sólo puede existir donde la palabra de Cristo es honrada y obedecida.

***Aferrado a las promesas que no pueden fallar,
Cuando asalten las aullantes tormentas de la
duda y el temor.***

***Es por la palabra viviente de Dios que
prevaleceré,***

Aferrado a las promesas de Dios.

El cristiano puede regocijarse de que la iglesia del Nuevo Testamento esté edificada sobre la sólida roca de la verdad de Dios, pues el fundamento del Señor permanece firme (2 Timoteo 2:19). La verdad es eterna, el error está destinado a la destrucción. La iglesia tiene un mañana eterno con Dios, porque está anclada en la inquebrantable y perpetua verdad. El cristiano, como parte del cuerpo de Cristo, cree, espera, y vive, sobre la granítica roca de la revelación de Dios.

CONCLUSIÓN

La iglesia del Nuevo Testamento tiene un fundamento duradero: Descansa sobre la deidad de

Cristo, los profetas de Dios, y los apóstoles de Cristo –un fundamento que es tan fuerte como Jesús, tan eterno como la verdad, y tan real y tan auténtico como el plan de Dios para el mundo.

¿Es usted miembro de la iglesia de Cristo?
Recuerde: si la iglesia de la cual usted es miembro tiene un fundamento agrietado, usted no puede repararlo –debe decidir vivir sobre ese fundamento inadecuado o mudarse.

Si el fundamento sobre el cual vive está agrietado, por favor, por amor de su vida y de su eternidad, múdese. Entre a la iglesia de Cristo cuyo fundamento le guardará seguro, durante las tormentas de la vida, y le proveerá un apoyo seguro, ante el trono del Padre en la eternidad.

PREGUNTAS PARA ESTUDIO Y COMENTARIO

1. ¿Por qué es importante para la iglesia, tener un fundamento adecuado?
2. ¿Cuál es la afirmación de Pablo acerca del fundamento de la iglesia, que se encuentra en 1 Corintios 3:11?
3. Explique el significado de Mateo 16:18. ¿Será Pedro la roca sobre la cual Jesús dijo que edificaría su iglesia?, o, ¿lo será la deidad de Jesús?
4. Comente la integridad e indestructibilidad del fundamento de la iglesia.
5. ¿Cómo es que los profetas forman parte del fundamento de la iglesia?
6. ¿Qué es lo que da a entender el ángel Gabriel con las palabras que le dice a María? (Véase Lucas 1:31-33).
7. ¿Qué es lo que Pedro declara respecto a Jesús, en Hechos 2:30, 36?
8. ¿De qué forma es que los apóstoles constituyen el fundamento de la iglesia?
9. ¿Será necesario que haya apóstoles viviendo hoy día para que la iglesia se pueda considerar que está edificada sobre el fundamento de ellos?
10. ¿Cómo fue que los apóstoles llegaron a ser parte del fundamento de la iglesia?
11. ¿Qué es lo que Pablo da a entender cuando dice que “el fundamento del Señor está firme”?

12. ¿Si el fundamento de una iglesia no es el correcto, qué se puede hacer al respecto? Fin.